

PREGÓN DE SANTA CATALINA 2006

Ilustrísimos señores, Alcalde, Autoridades, Hermano mayor de la Romería del 2006, familiares y amigos todos.

El motivo que nos reúne es recordar tres acontecimientos : la ermita, la romería , y conocer la personalidad , sabiduría, belleza, y, sobre todo, el tesón que como ejemplar cristiana nos dejó Santa Catalina de Alejandría.

Constituye para mí un gran honor ser su pregonero porque, difícilmente, entre los muchos pregones que hoy se programan para exaltar patronazgos, pueden apoyarse en testimonios históricos tan antiguos como el suyo; y también constituye una enorme responsabilidad , a la par que una tarea muy gratificante , pero no exenta de dificultades, por tratarse de santa Catalina de Alejandría, exaltada por prodigiosos oradores , eruditos, historiadores, literatos, e infinidad de artistas , por poetas que han dejado plasmados en sus lienzos bellos pasajes de su persona ,e imágenes de su prolifera santidad . Espero cumplir la misión encomendada, con la ayuda de Dios y la intercesión de Santa Catalina. Que ambos iluminen mi mente y aclaren mi voz.

Ahora demos comienzo al Pregón que es lo que nos reúne aquí. En primer lugar , vamos hablar de la ermita y de la romería , que surgen cuando el entonces párroco de Torredelcampo , **D. José Vilches**, hace llegar al obispado un informe que a continuación os leo

INFORME

DATOS INFORMATIVOS PARA EL PROYECTO DE CREACIÓN DE UNA PARROQUIA EN LA CORTIJADA DE GARCÍEZ DE TORREDEL CAMPO.

La cortijada de Garcíez se halla situada a 10 Km al Norte de Torredelcampo , a cuya demarcación municipal y parroquial pertenece, comunicándose con esta villa por carretera, si bien no existen medios regulares de transporte , ni otros servicios de comunicación.

Otra cortijada existe denominada “El Berrueco”, de menor importancia, enclavada al oeste de Garcíez, a 8 Km. de este lugar.

Las dos mencionadas cortijadas se comunican entre sí por carretera.

RESEÑA

GARCÍEZ : consta de un núcleo o agrupación de casas de campo , y tiene como adyacentes la subcortijada de “ El término” , y cortijos aislados como Pedro Díaz , Marchena, Campayo, Gascón , Doña Juana, Albercones, Peñoncillo, Santa teresa, La Veleta, El Chorrillo, La Aldehuela o Endiguela y algún otro.

Su población es de 900 en Garcíez y de 300 en cortijos adyacentes, que suman 1200 almas.

Tiene Escuela Nacional.

No tiene Capilla ni ermita.

EL BERRUECO: consta de un núcleo que lleva su nombre y de caserías satélites que son: El Risco, Piedra partida, El Yeso, Santo Domingo y algún otro.

Su población es de 490 en El Berrueco y de 150 en caserías satélites, que suman 640 almas.

Tiene ermita, desmantelada desde la pasada contienda civil, en la que hoy se albergan algunos pobres. Estaba dedicada a San Antón.

No tiene Escuela Nacional.

DEMARCACIÓN.

La nueva Parroquia en proyecto pudiera estar integrada por las cortijadas de Garcíez , como cabeza, y El Berrueco, y comprendería toda la zona Norte del territorio de Torredelcampo, que pudiera segregarse por una línea claramente definida , firme y completa cual es la señalada en el plano que se acompaña, o sea , la que marca la carretera , que viniendo de Arjona toca la de Garcíez, y continuando la línea desde este punto por el camino viejo de Arjona a Jaén.

Su población o feligresía, en tal caso, sería: Garcíez 1200, más El Berrueco 640, que dan un total de 1840 almas.

TITULAR

Como titular de la Parroquia de Garcíez está indicada Santa Catalina , Virgen y

mártir, cuya devoción es antiquísima en la cortijada y cuya imagen fue venerada , según referencias tradicionales en alguna ermita que desapareció sin que haya quedado vestigio de ella, siendo cobijada después dicha imagen en una hornacina cavada en la pared exterior de un cortijo, donde ha permanecido hasta su desaparición en la pasada contienda .

El informe está fechado en Torredelcampo, a 14 de Abril de 1946 y firmado por José Vilches.

En Noviembre de 1946, según consta en el archivo del obispado, se aprueba la creación de la Parroquia de Garcíez. A partir de la citada fecha, se promueven las obras de construcción de un templo con aportaciones económicas de los vecinos torrecampeños, habitantes de la cortijada y posibles subvenciones que hubiesen podido gestionarse.

La construcción de la ermita se prolongará hasta el mes de Noviembre de 1949, mes en que se celebra la festividad de Santa Catalina de Alejandría y en el que tiene lugar **la inauguración del templo por el Obispo D. Rafael García y García de Castro**. Al acto de inauguración de este templo, por casualidades de la vida, el que en estos momentos os dirige la palabra asistió, en condición de monaguillo, y recuerdo de este buen pastor y obispo una frase que repitió: “Ya os he recordado muchas veces el refrán castellano que dice **A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO**...”, en alusión al esfuerzo económico y personal, y a las oraciones al Altísimo que se habían hecho. El fruto ya está aquí”. Dijo dirigiendo la mirada a la iglesia nueva..... En honor a la verdad, aunque yo era un niño, pensé que era un gran pastor de la Iglesia, trabajador constante y gran amante de Dios.

Los constructores de esta nueva iglesia, según informes personales de sus hijos, fueron los albañiles del pueblo conocidos como “Rosquilla”: Juan, Pedro y Braulio. Estos realizaron su obra a base de hacer jornadas intensivas de trabajo, y una vez finalizada su tarea cotidiana se desplazaban en caballerías o a pié hasta sus domicilios en el pueblo. La carencia de transporte móvil por carretera, que era escaso por no decir nulo, hacía que este mismo medio de transporte fuera el usado por el sacerdote y acólito que bajaban los domingos y festivos a la celebración de la Eucaristía. Y era costumbre después de celebrada la Eucaristía, domingos y festivos, invitar al celebrante a desayunar, cada vez en diferentes cortijos, considerando dichas ocasiones como momentos de fraternidad y de regocijo compartido, mientras se tomaba el chocolate o el café con torrijas.

Recordemos que en esa época el ayuno eucarístico comenzaba a las doce de la noche anterior.

Coincidiendo también con la inauguración del templo, en 1949, se dona la nueva imagen de Santa Catalina por un devoto vecino de Garcéz : **Blas Rosa Jiménez** . Esta imagen es procesionada, desde entonces, en las romerías que se celebran el segundo domingo de Mayo.

En julio del 1952 se bendicen las campanas de la Ermita de Santa Catalina. Son los años de mayor actividad de la parroquia y las campanas contribuyen con su repiqueteo y sus sones a convocar a los devotos fieles y los reúne en torno a la devoción a la Santa, a la Virgen del Carmen, al Sagrado Corazón de Jesús y a otras muchas devociones que se plasman en imágenes alojadas en el templo, que se levanta airoso y extiende su tutela celestial por los campos de Garcéz.

Y como todo tiene su porqué vamos a intentar explicar el patronazgo de Santa Catalina de Alejandría sobre Garcéz. En el informe que hemos leído el patronazgo es explicado como consecuencia de una devoción antiquísima en la cortijada a Santa Catalina, cuya imagen primitiva fue venerada, según tradición en una ermita que desapareció sin dejar vestigio. He removido algunas carpetas del archivo de la catedral de Jaén junto al gran archivero D. José Melgares y junto a D. Rafael Cañada, investigador y cofrade de Santa Catalina de Jaén, y no hemos encontrado razón del lugar donde se ubicaba esta antigua ermita en la que se veneraba a Santa Catalina..... Pero en el libro **CÁTALOGO DE LOS OBISPOS, DE LAS IGLESIAS CATEDRALES DE JAÉN Y ANALES ECLESIASTICOS DE ESTE OBISPADO** , escrito en 1653, puede leerse : “ El **ALDIHUELA** (la Aldehuela o la Endiguela , como se la conoce en Torredelcampo), es sitio anexo a la Parroquia de San Bartolomé , en ella hay una Iglesia que se llama Santa Catalina.....” . Es la primera y única vez que leemos el nombre de la santa ubicado en tierras de nuestro término municipal. Hemos de tener en cuenta que Torredelcampo estaba adherido al término de Jaén y dicen las crónicas que cuando Fernando III el Santo conquista el castillo y la ciudad de Jaén, año de 1246, coloca a la diócesis bajo la tutela de una santa de la cual era muy devoto: Santa Catalina de Alejandría. Cuenta la tradición que Santa Catalina se apareció al monarca y le hizo saber la fecha de la toma de la ciudad, por lo que, en acción de gracias por haberle facilitado la conquista esta, el rey castellano erigió una capilla cercana al castillo, para que todos los jaeneros

podrían rendirle tributo y pedir su protección en los momentos delicados de su vida.

Vieja devoción a Catalina de Alejandría en Jaén. Tiene la misma tantos años como Jaén es cristiana tras la Reconquista.

Posteriormente, el obispo D. Luis Osorio, en 1492, declara oficialmente a la santa Patrona de Jaén.

Llegamos a 1804, fecha en la que Torredelcampo accede al título de villa y comienza su andadura propia y elige una patrona que no es la de Jaén, una patrona que llevaba ya tiempo siendo señora del Cerro Miguelico y de los torrecampeños: Santa Ana, la madre de la Virgen María, la “Señora de todas señoras”, la primera en todas las devociones romeras.

Y seguí buscando otros recuerdos de la devoción a esta santa y aunque no encontré razón cierta del lugar del término de Torredelcampo donde se le siguió dando culto a Santa Catalina, si que me contaron los mas antiguos que en los primeros años del siglo pasado, al no haber ermita, los jóvenes se reunían en torno a la “Pedriza” y organizaban una fiesta romera para una imagen que permanecía cobijada en una hornacina.

Con motivo de esta fiesta, se adornaba a la santa de hierbas olorosas, de juncos, de matranzos, de alhucemas, de romero, de chaparros y de sencillas flores que Mayo ofrece por todos nuestros campos. Se llevaba a la Señora de Garcéz a hombros, se paseaba por los entornos y se le cantaba canciones cuyas letras decían como en este antiguo himno:

Himno a Santa Catalina de Garcéz

Nuestra patrona, Santa Catalina
mártir gloriosa de la cristiandad
los de Garcéz, todos te adoramos
y te pedimos muestres tu bondad
y te pedimos muestres tu bondad

Santa Bendita y Virgen excelsa
Madre amorosa pedimos con fe
no abandones a estos tus hijos
que a tus plantas rendidos te ven,
que a tus plantas rendidos te ven.

A Dios amante y bella patrona
los de Garciez confiamos en ti.
Tu eres Madre y abogada nuestra
todo señora será para ti
todo señora será para ti.

Santa, Virgen y mártir la hemos oído llamar y esto me recuerda que tengo que contar la historia de esta gran mujer que fue Catalina.

Catalina nació en Salamina, el año 290. Era hija de Costo, rey de Cilicia y de Sabinela, hija de un príncipe samaritano. Fue educada en Alejandría, foco de cultura y saber. Vivió en un suntuoso palacio, rodeada de criados y de riquezas. A la muerte de su padre, la reina Sabinela pasó a residir en Armenia, donde vivía a la sazón el obispo Aquilino. Ya por entonces, pretendían la mano de Catalina, muchos príncipes y nobles, maravillados de su hermosura e inteligencia. El obispo Aquilino le propuso matrimonios ventajosos, mas para ella lo único importante era Jesucristo, a cuyo amor vivía consagrada.

Y fue en Alejandría donde se consumó el martirio de nuestra Santa Patrona. Gobernaba la ciudad, *Maximino Daia*, cesar que acataba órdenes del emperador *Majencio*, rival de *Constantino*, en una época confusa y decadente del Imperio Romano cuando ya se tambaleaba su estructura y el cristianismo había cobrado una gran fuerza.

El César Maximino, por aquella época, hacia el año 310, promulgó un edicto, ordenando que acudieran a Alejandría todos los habitantes de la comarca, para ofrecer sacrificios a los dioses, castigando severamente a cuantos se negasen. La intrépida Catalina se presenta audazmente ante el sanguinario Maximino Daia para recriminarle su conducta con los cristianos. Maximino se siente deslumbrado por su elocuencia. Concierta una disputa pública. Se enfrenta Catalina a cincuenta renombrados doctores. Con versos de Homero, con citas de Platón, con textos de los profetas, unidos a su gracia y elocuencia, no sólo deshace los argumentos de sus adversarios, sino que les convierte a casi todos. Según cuenta la tradición Catalina se había encomendado a Jesús, que por medio de un ángel le hizo saber que no sólo derrotaría a sus oponentes, sino que los convertiría y la prepararía y daría fuerzas para recibir el martirio. Catalina logró convencer al grupo de sabios de la existencia del Dios único. Muchos de ellos aceptaron sus razones y se convirtieron a la creencia cristiana,

incluidos algunos de sus carceleros, o la propia emperatriz Faustina, El tirano se enfureció y ordenó la muerte de la santa despedazada en un artilugio mecánico infernal; una rueda de molino con dos hileras de agudos clavos orientados en sentido contrario, que pretendían mutilar su cuerpo inocente, aunque, por milagro del cielo, el mecanismo de este invento de tortura saltó por los aires. Enfurecido, Maximino, la mandó decapitar a espada. La orden del cruel emperador se cumplió, la espada cercenó su cabeza, pero no brotó sangre, sino leche, reflejo de la pureza de Catalina y, según la leyenda, los ángeles recogieron su cuerpo y lo trasladaron al monte Sinaí, donde reposa desde entonces, exhalando un delicioso aroma que devuelve la salud a cuantos lo aspiran.

A santa Catalina se le representa de pie, con corona, un libro en una mano, como símbolo de la ciencia, y la palma de mártir en la otra; a su lado o a su pies suele haber una rueda partida en alusión a su martirio.

Es Santa Catalina patrona de la elocuencia, los filósofos, los predicadores, las solteras, las hilanderas y los estudiantes.

Ella es la patrona y guía de los estudiantes cristianos y nos remite a ser abanderados de nuestras creencias “ en una época en que se pretende expulsar, con violencia de palabras y gestos, con tajante intolerancia, a Dios, de las escuelas y, también de nuestras vidas, aunque quienes perpetran dicha felonía no saben lo difícil, lo imposible que resulta desarraigar la religión de un corazón humano, pues ahí late Él desde el comienzo de la vida, de Él procedemos y nuestra secreta aspiración es reunirnos con Él. Lo escribió San Agustín en sus Confesiones: Inquieto está nuestro corazón, Señor mientras no descansa en ti” Yo he recogido este testimonio de fe cristiana del pregón de Santa Catalina de Jaén, pronunciado por Ramón Guixá Tobar y me sumo a él.

Hoy, mientras santa Catalina nos mira y nos escucha, ya sea desde el monte Sinaí, ya sea desde el cercano castillo de Jaén, en Garcíez los admiradores de su fe cristiana, de su sabiduría y de su tesón se preparan para su romería. Romería a la que se ha incorporado una costumbre más, testimonio de una devoción infantil: la devoción al Cristo de Garcíez.

En el “Relato del hallazgo del Cristo de Garcíez”, publicado por el Instituto de Estudios Giennenses, escrito por Juan Colmenero Carazo leemos:

“Garciez es una aldea enclavada en la campiña del termino municipal de Torredelcampo , a 9 Km, del mismo , a 6 Km. del pueblo de Fuerte del Rey y a unos 10 Km. de Jaén.

En los años 50 había en la localidad una población de al menos 200 habitantes contando con los de los cortijos aislados de los alrededores , siendo imprescindible la construcción de una Ermita que se llevó a cabo en el año 1949 y de una escuela para atender a los niños , de construcción posterior, que se llamó Félix Romero Mengíbar, correspondiente al nombre del Sr. Obispo de la diócesis de Jaén La citada escuela respondía a las construcciones típicas que se realizaban en los pueblos de colonización : planta rectangular, unos 60 m², porticada con dos arcos que servían para proteger a los alumnos los días de lluvia durante los recreos de entre clase y clase , siendo también el lugar de acceso más cercano a la casa del maestro, del mismo estilo de la época.

Con el paso del tiempo fue disminuyendo paulatinamente la población de la aldea y , por tanto, el número de alumnos en la escuela , siendo la última maestra la salmantina D^a M^a Isabel Vázquez . Tanto la escuela como la casa del maestro fueron abandonadas a su suerte, ésta última con mejor fortuna, pues fue cedida por unos años a particulares que se encargaron de su restauración. En la escuela, con peor suerte, se desplomó por completo la techumbre a excepción de las esquinas que pegan a la carretera , quedando en su interior los materiales de derribo como tejas rotas, ripios y algunas tirantas de hierro colgando de uno de sus extremos que , en su día, servían para sujetar las paredes.

A finales del verano de los ochenta una pandilla de chiquillos jugaba por las ruinas de la escuela tratando de buscar nidos de las palomas en el hueco que quedó sin derrumbarse. Francisco, el mas ágil e intrépido de ellos, subió al hueco de la ventana y desde allí, asiéndose a una de las tirantas, logró encaramarse hasta el lugar en donde pensaban estarían los pichones. El niño quedó impresionado al ver que en una esquina del alero reposaba , sobre el yeso de techo raso, un Cristo de unos 60 cm. Cual fue la sorpresa al comprobar que , entre cantidad de polvo y palomina , el Cristo estaba completamente limpio y adherido al falso techo como de llevar mucho tiempo allí. Francisco cogió la imagen para enseñársela a sus amigos y a sus padres, quedando señalado un halo blanco y completamente limpio con la forma de la imagen en el lugar en donde se encontraba el crucifijo.

Actualmente , el Cristo lo tienen durante un tiempo en las casas de las familias que lo solicitan y cada año se saca en procesión durante la tarde-noche del día anterior al de la fiesta de la patrona de Garciez (Santa Catalina) por niños y

padres en una mini procesión que recorre las calles de la aldea.

A la lectura del relato quedan preguntas por contestar: - ¿ Cuándo se puso la imagen en el lugar?

- ¿ Por qué estaba en la escuela?
- ¿ Cómo se cayó todo el tejado excepto el sitio donde se encontró?
- ¿ Cómo pudo subir el niño por un cable pendular?
- ¿ Por qué quedó limpio el lugar donde estaba el Cristo?
- ¿Qué significan para nosotros estos hechos extraordinarios?

Todas estas preguntas a las que no encontramos explicación, nos llevan a pensar que pudieran tener un significado. El que escribe este artículo solo pretende que no se pierda la transmisión oral de este hecho y que contribuya a aumentar la devoción del misterioso Cristo de Garcéz.